

RENOVACION

Fundador y Director.—ISIDORO MUÑOZ MATEOS

AÑO I

BARCO DE AVILA 5 DE DICIEMBRE DE 1918

NÚM. 18



Don Santiago Torres Alonso, Médico, orador formidable, periodista de grandes vuelos, infatigable propagandista de las ideas republicanas y organizador entusiasta del partido republicano provincial. Sus dos más ardientes deseos son: Ver la República implantada en España y la provincia libre de la odiosa tutela conservadora.

AL PUEBLO

Lo que hasta hoy parecía una quimérica ilusión, un deseo solo sentido en las sufridas clases trabajadoras, un ansia de cuantos padecíamos hambre y sed de justicia bajo la dirección de los hombres que forman en derredor de esta calenturienta *Monarquía* y un ensueño de los que siempre fuimos tenidos por ilusos y visionarios, se va convirtiendo en una gran realidad a pesar de las manifestaciones que en público y particularmente en privado os hacen los que hasta aquí, han manejado el timón de los destinos de la Patria, solo para arruinarla, vituperarla y públicamente escarnecerla y con ella a sus hijos, a los hijos del pueblo obrero, ya procedan del campo, del taller, de la fábrica, del laboratorio, del estudio o de la mina.

Para ello ha sido preciso que la Nación pase por un estado agónico como el que actualmente se deja sentir, y que así lo hayan confesado públicamente



Don Aniano Montequi Soria, Redactor-Jefe de esta publicación.

los que se llamaban *Gobierno de notables*.

¡La patria está en peligro!

Para su salvación hacen falta hombres nuevos. Los que ayer nos rigieron y hoy nos rigen ya están probados: solo han conseguido, a pesar de sus rimbombantes discursos y palabras huecas, *aumentar unos cientos de millones* en el actual presupuesto; que el pueblo agonice de hambre, que la patria se desmembre, que las clases agrícolas sigan en inminente ruina, que los intelectuales de dignidad y prestigio tengan que seguir como hasta ahora cruzando nuestras fronteras, y que nuestra raza sea tenida en el extranjero caricaturizada en un *torero* un *bandolero* y una *bailarina*.

Para que este estado anárquico termine, hombres recios, varoniles, de amor patrio probado, de intelectualidad conocida y de gran cariño hacia su raza, se hierguen en medio de este inmundo lodazal y nos dicen:

La República salvará a España

Nosotros, así lo entendimos desde nuestros primeros pasos por el campo de la política; así lo entendemos actualmente, y así seguiremos entendiéndolo en lo sucesivo.

El progreso de los tiempos lo impone, y Naciones como los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y hasta la misma Rusia y Alemania así nos lo aconsejan.

La Monarquía española que solo grandes errores tiene en el haber de su historia, se tambalea por sí sola, y a pesar de reconocerlo así sus consejeros, no se irá; es necesario el esfuerzo del pueblo, para que al más mínimo y suave empujón se desmorone sola, sin sacrificios sin algaradas, sin barricadas y sin que estérilmente se derrame una sola gota de sangre.

Para esta acción, nosotros, que representamos la masa, del pueblo republicano por misión especialmente conferida, levantamos nuestra voz y os decimos:

¡Vecinos de Barco de Avila y su partido
Para salvar nuestro suelo patrio, que

es nuestro y no de los que indignamente nos gobiernan, se hace necesario la inmediata implantación de la República. Acudid presurosos a ingresar en las listas de nuestro partido, si mañana quereis que vuestros nombres figuren en el *cuadro* de los *hombres* dignos de la patria y no en el de los excépticos cobardes y lapidadores que por no hacer nada unos, y hacer mucho otros la aniquilaron y prostituyeron.

Imitando a nuestros directores, quereamos el Poder sin violencias y en caso preciso sabremos conquistarle como hombres.

Para eso hacemos este llamamiento; cumplais o no con vuestro deber, nosotros cumpliremos con el nuestro.

¡Viva España Republicana! ¡Viva, la soberanía del pueblo!

Barco de Avila, 20 de Noviembre de 1918.

Por la junta municipal republicana Radical

El Presidente, José L. Huertas.



Don Alejandro Lerroux y Garcia, político, periodista, *hombre macho*, conductor de muchedumbres, organizador magno, de la espléndida democracia catalana y en estos momentos el futuro gobernante que ha de salvar a España con la República.



PICOTAZOS

El símbolo de las Galias.

En plácido contento fastuoso, este gallo gentil y cantarino se recreaba en el solar latino, retador, pero noble y dádivo.

Un traidor alcotán, bruto, envidioso, le desgarró su rostro purpurino, y, por breves instantes, el Destino lo inclina hacia el Abismo tenebroso!...

Mas tuvo firme el pie; gana terreno; el reto acepta; sin curar su herida, esgrime el espolón, lucha sereno, y el pico en alto y con la cresta erguida sobre el muerto alcotán, de sangre lleno. ¡canta glorioso el triunfo de su vida!...

ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA. (De Los Aliados.)



Don José López-Huerta, Presidente del Comité Radical de Barco de Avila, luchador entusiasta y revolucionario contumaz sin desmayos ni debilidades.

Ansía una República radical y sueña con la hora de las grandes justicias, para someter al fallo del tribunal popular, los Silvelas, los Picones, el cojo de Bohoyo y demás congéneres.

¡La hora de las grandes justicias!

...hay tiranos, por que hay miserables esclavos que se arrodillan ante ellos.

Lerroux.

Vientos de renovación soplan por todos los ámbitos del mundo.

Si como decía nuestro distinguido *Jefe*, no hubiere estado el país lleno de *miserables* aduladores que se han arrodillado una y mil veces ante los tiranos, no habrían podido esa *raza de mala casta* ejercer el papel de verdugo en esta desangrada Nación, no habrían sido inmolados en los fosos del famoso Montjuich, tantos cientos de hombres nobles y entusiastas defensores de la libertad; no habrían perecido a bordo del vapor «Pelayo» unos cuantos de cientos de obreros dignos y valientes; no habrían sido asesinado Rizal y con él lo más floreciente de la juventud en Filipinas, Cuba, Puerto Rico y más tarde en Melilla; las clases jornaleras no hubieran sido tampoco ametralladas en la vía pública por el delito de pedir pan a cambio de su trabajo; no habríamos perdido la dignidad y no estaría la



Don Isidoro Muñoz, Presidente de la Sociedad Obrera «La Constancia», Secretario del Comité Republicano de esta villa y Fundador y Director de esta Revista semanal.

ASAMBLEA REPUBLICANA PROVINCIAL

El próximo 8 a las seis de la tarde se celebrará en la Casa del Pueblo de Avila una reunión de los más significados republicanos de la Provincia.

El objeto es organizar el partido provincial y nombrar el Directorio que ha de dirigir las fuerzas republicanas.

Se han adherido hasta la fecha los directorios locales de Arévalo, Barco, Piedrahita, Candeleda, Villafranca, Palacios de Goda, Barraco, Villatoro y Berrocal.

Se invita a los correligionarios de los pueblos que constituyan sus juntas locales y envíen un representante por lo menos a dicha reunión. En ésta se tratarán además asuntos de gran interés para el partido republicano.

¡¡Republicanos de la provincia de Avila!!

Uníos, organizaos rápidamente y acudid a la Asamblea.

Sirvan estas líneas de invitación para todos aquellos de los pueblos que por poderosas razones no hayan recibido ninguna convocatoria de la Comisión organizadora del acto.

nación llena de alevosos asesinatos, que a voz en grito claman desde sus frías tumbas, que ya que llega la hora de pedir estrictamente a los causantes de tanto mal, se les administre un poco, solo un poco de la tan deseada justicia.

No son los causantes de tanta desgracia los actuales gobernantes. La responsabilidad alcanza a épocas más antiguas. Nos remontaremos siquiera— aunque poco sea— a la época de La Restauración, y desde aquella fecha, exijamos la responsabilidad que cada cual merezca.

Constitúyase cuanto antes un tribunal; sáquese de sus tumbas a las momias de aquellos que llamaron gobernantes, y confundidos con los hombres vivos que hasta última hora han regido los destinos de la Nación, aplíqueseles a cada cual, y regidos por el mismo Código que ellos esgrimieron, la penalidad que les corresponda.

No con una sino con diez penas de muerte extinguen cada uno sus crímenes.

Los vivos deben espiar cuanto antes su delito, los muertos, o sean las momias, como ya carecen de sensibilidad, para castigo y ejemplo en su raza, deben ser calcinados en la vía pública y aventar sus cenizas para que ni un solo átomo sea tropezado en nuestro camino.

¡Es la hora de las grandes justicias!

Persona íntima de los Picones. nos asegura que están haciendo gestiones para realizar la venta del automóvil. No nos extraña.

Tienen aun pendientes diversos gastos de las elecciones; y por otro lado se echarán la cuenta que se acerca la hora de las grandes justicias y fácilmente, el pueblo, puede hacerse cargo de él, porque legítimamente le pertenece.

Politica Provincial

Como el miedo a que la suprema voluntad del pueblo sea cumplida, es muy grande; esas viejas coquetonas de la política conservadora escudándose en la incipiente juventud del moderno *requete* también ha celebrado su miagita de reunión.

En ella, no decimos se hayan reunidos todos los *arrivistas*, *saltadores* de destinos públicos, *falsificadores* de actas, *apresores* de voluntades, *negociantes* de la política etc. etc. en una palabra, la prez y nata de la encanallada sociedad de nuestra provincia; pero si aseguramos de una manera terminante, que en muchas personas de las que han concurrido a los actos celebrados, estaba dignamente representada la *ambición* más desmedida el *bandolerismo* más salvaje, el *arrivismo* más descarado y el *chantagismo* más vivo y recalcitante.

No bien nos hemos empezado a identificar las izquierdas de la provincia, y ya andan esas viejas cotorronas queriendo hacer pinitos de austeridad, cordura, sensatez, honradez y puritanismo.

¡A buena hora! Como dice el adagio, «después del burro muerto, la cebada al rabo».

Después de que contribuisteis con vuestros sabios consejos a la muerte de un hijo obrero del pueblo y llenasteis una suscripción pública para pagar... los buenos servicios de la fuerza pública, os la quereis dar de puritanos.

Después de que durante muchos y muchísimos años habeis saqueado el erario público, os la quereis dar de personas dignas y honradas.

Después de que habeis negociado has-

ta con vuestra misma conciencia, vendiendo hasta lo más íntimo de muchos de vuestros sagrados deberes, quereis haceros pasar por austeros.

Después de que no habeis reparado en el procedimiento para vivir, engordar, medrar y enriqueceros, os eregis en valientes y *farrucos* defensores de la propiedad.

Después que vuestras capacidades, vuestras inmoralidades, egoismos y torpezas han contribuido a que esta monarquía que creiais vuestro patrimonio, públicamente se vea desacreditada y sus cimientos minados por hombres de gran porvenir para la patria, quereis sostenerla lanzando silbidos de cocodrilos, *aullidos* de lobos ambrientos y rebuznos de bestias desbocadas.

¡Pero ya es tarde!

El pueblo os conoce; públicamente ha sancionado vuestra conducta más de una vez. Está astiada de vuestra falsa verborrea. Sabe perfectamente, que cuando para encumbraros le necesitais, es cuando le alagáis, y que pasado este periodo, a la voz de pan le contestais con fuego de los fusiles que por voluntad de vuestros gobiernos, libremente de ellos disponeis. Así es que,

tre las patas, con el pavor en el rostro y la palomina en los calzones.

Tienen miedo al porvenir, están asustados de lo que venga.

Ellos tan jaques, tan chulones y tan bravos, con su ejército con sus mauser y hasta con su kaiser, están ahora lividos por el terror y descompuestos por el intestino.

¡No asustarse señores! ¡No es para tanto!

Qué se ha hecho de vuestras arrogancias?

¿Qué de aquél vuestro chillar en calles, cafés y casinos clamando por la neutralidad y pidiendo la cabeza del gran Lerroux?

¡Ah farsantes! Deciais neutralidad, porque de sobra sabiais os era imposible ir con Alemania. Predicábais eso por odio a la libre Inglaterra y a la republicana Francia.

Como en todo sois pequeños, ahora tildaís de cobardes a los alemanes, por pedir la paz y de traidores por haber puesto vuestro Kaiser más allá de la frontera.

Ellos son más sensatos que vosotros. Y es natural, ellos han estado cuatro años en las trincheras pasando por

¿QUÉ QUEREIS?

¿Qué quiere esa chusma fanatizada que no hace muchos meses arrojaba, hecho trizas, por un balcón la figura de la más alta representación del Estado?

¿Qué quiere esa cuadrilla de rufianes, que se oculta en el interior de un flamante abrigo, con tarjeta de libre circulación para saltar en oficinas del Estado y agredir cobardemente a honrados y pacíficos ciudadanos?

¿Qué quieren esos estudiantes *pelotilleros* que con la inmunidad de ser instrumentos de un naciente *requete* tienen en continua tensión a los amantes de la tranquilidad y progreso público?

¿Qué quieren esos dignos émulos de Cucala, Gergón Samaniego y Doña Blanca?

¿Qué quiere esa juventud conservadora de roncal y baticola?

¿Qué quieren esos grupos de jóvenes, que prefieren la algarada pública a precio de antemano convenido, a concurrir como las reglas de educación exige y sus papás, desde la aldea, el cortijo o el pueblo les mandan, a sus correspondientes aulas:

¿Qué quereis? Contestad, fieras ensordecidas.

¿Que no abdique Don Alfonso XIII?

Pero no veis chusma imbécil que hasta los niños por los jardines cantan.

¡Clama la Nación que se vaya este... Borbón!

¿O es que, por el contrario, quereis que vuelva vuestra adorada efigie política a cojer en sus ensangrentadas manos las riendas de la nación?

Si es esto lo que quereis, no seais canallas, pensad serenamente, dominad vuestras locuras y sed por un momento patriotas y humanitarios para con seres de vuestra raza, que han nacido, pisan y viven en el mismo planeta y entre las mismas fronteras.

Vuestro hombre, fué arrollado por la multitud y sus muchos crímenes y yerros cometidos le tuvieron postergado con la voluntad casi unánime de la Nación largo tiempo.

Recientemente, cuando el merodeo aumentaba, cuando el cacique asesinaba impunemente y patrocinado por los altos poderes y cuando la Nación entera era solo presupestos de unos cuantos señores de espuelas relucientes, fagin y entorchado, clamabais angustiosos ¡Nuestro jefe! ¡Solo nuestro jefe!

¡El solo tiene riñones y arrogancia para terminar con este escándalo!

Por fin, vuestro hombre vino, y vino rodeado de todos los hombres notables de la alta política; y sin oposición de nadie; sin minorías en contra, sin protestas de ningún género y con el veneplicito de toda la Nación. ¿Y qué ocurrió?

Pues lo que tenía que ocurrir.

Que España siguió entonces siendo lo que es hoy. Un país de bandidos patrocinados por el que vosotros a sueldo vitoreais y muy pocos meses hace arrojabais hecho mil pedazos por uno de los balcones de vuestro casino.

¡Sed prudentes! Para que el abdomen crezca, el estómago se replete y os hagais admirar de la *plutocracia* de salones regios, podeis elegir otro camino que a vosotros y a ellos os sea más estimulante y no contribuyais a sacrificar una Nación con veinte millones de habitantes.

¡...Las carreras, no solo se hacen en las Universidades y contra las Verjas del Retiro...!

ya lo sabéis; no chilleis, no os esgañiteis ni convoquéis muchas juntas por que nada conseguiréis.

Sois los que sois; bien os conocéis, y por lo tanto no corre peligro que en la hora suprema os confundais. Nosotros también os conocemos y como solo vuestra figura nos produce, asco y repugnancia, siempre estaremos a regular distancia. Hasta para sancionar vuestras culpas.

Juan Pérez

No asustarse, caballeros

Estos germanófilos de Junio, estos mauristas de ayer, estos carcas de toda la vida, estos conservadores de medio siglo, estos neutrales de 1914 y en fin toda la caterva de cínicos pasteleiros, adoradores del Dios éxito, serviles de los victoriosos, y sanchopancistas de racimiento, andan estos días temerosos, cariacontecidos con el rabo en-

todos los horrores de la lucha y vosotros solo habeis pasado por las calles, voceando amparados y protegidos por la *guardia civil*, que a vuestra disposición ponían los gobernantes tan neutrales y tan germanófilos como vosotros.

¿Os habeis equivocado? Pues... fastidiarse. Y siquiera ser consecuentes con vuestros errores y no tener valentía para sostener vuestras convicciones. ¡Ni eso tenéis!

Ya estáis pidiendo árnica y todavía no ha llegado la hora. ¿Qué vais hacer cuando llegue?

La República se aproxima

El espacio comienza a encapotarse; densas nubes rojas, de rebeldía, van ascendiendo hasta cubrir el azul del horizonte de paz ficticia que cubre a España.

Un fenómeno sísmico agita la Tierra, y su terrible trepidar destrona emperadores, destruye cetros y coronas; es movimiento terráqueo y por esta causa, nadie podrá sustraerse a su influencia.

El pueblo que durante mucho tiempo ha es-

La Obra de la Monarquía

Mientras el Rey se divierte, el pueblo perece de hambre y la sangría de la emigración aleja de nuestro suelo patrio millares de hombres trabajadores, maldiciendo a los gobernantes, que por su incuria hace atravesar al más fértil de los suelos europeos una vida de relajación y miseria....

... Mientras el Rey quema millares de cartuchos en vedados de caza, varios *jefes* y *oficiales* del ejército se apoderan en Marruecos de inmensas parcelas de terrenos y las hacen cultivables con los hijos del pueblo, que allí han sido conducidos para otros fines y con el dinero del presupuesto de la Nación explotan en beneficio propio deversidad de artes e industrias.

Mientras el Rey adula y mima a las clases de tropa para tener captadas sus simpatías y le ayudan a ir tirando en el pedestal; un capitán abofetea en un cuartel de la Coruña a los hijos del pueblo, por que se niegan a tomar el rancho, fundados en que no lo pueden comer por su mala calidad.

Mientras la gran masa intelectual española grita fuertemente pidiendo la addición del Rey, este, imitando a los Clones de Circo, se exhibe desde un balcón, para saludar a *media docena* de estudiantes *pelotilleros* que capitanean a unos cientos de niños, ancianos y amas de cría, único público que diariamente y a la misma hora se congrega en la Plaza de Oriente para presenciar el relevo de las fuerzas de Guardia, acto que han dado, en llamar «La Cran Parada».

Este acto nos es simpático.

Días antes de ser destronado, Guillermo II era aclamado por la claque.

Luis XVI también fué aclamado a la hora de su destronamiento y a la hora de decapitación, solo *media docena* de sus más leales servidores se aproximaron a prudente distancia del coche que le conducía.



Toro nacido en la Sierra de Gredos

De *Riquezas Patrias*.

Sierra de Gredos



Meseta del venteadero

De *Riquezas Patrias*.



Capra Pirináica (llamada Montés)

De *Riquezas Patrias*.



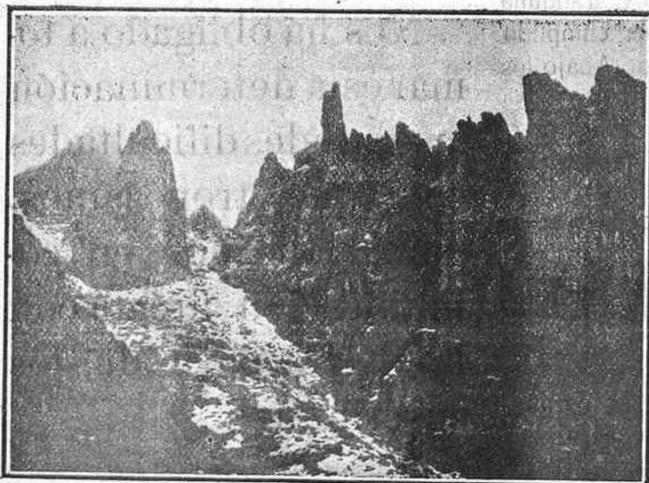
Baños de las Sirenas

De *Riquezas Patrias*.



Ameal de Pablo

De *Riquezas Patrias*.



Puerta falsa de los Galoyos

De *Riquezas Patrias*.

Para conocer informes completos de la Sierra de Gredos y cuanto pueda interesar a todo alpinista, adquiérase esta obra *Riquezas Patrias* que se encuentra de venta en las principales librerías de España y en casa de su autor el Director de esta publicación.



Cacería Regia por los Príncipes de Gales

De *Riquezas Patrias*.